

TU ERES ESCUDO ALREDEDOR DE MI



*LA CONFIANZA QUE
VENCE AL CAOS*

Leonard y Flor Moon

■ ENSEÑANZA 3

TÍTULO:

Tú eres escudo alrededor de mí: La confianza que vence al caos

TEXTO BASE:

Salmo 3 / 2 Samuel 15 / Filipenses 4:6–7

📖 INTRODUCCIÓN

Vivimos tiempos en los que el caos y la traición ya no sorprenden: son parte de la rutina.

El corazón humano se ha acostumbrado a caminar con miedo, y muchos se sienten vulnerables, sin refugio.

Pero el Reino enseña una verdad poderosa: cuando todo se derrumba por fuera, la confianza se edifica por dentro.

El Salmo 3 no fue escrito desde un trono, sino desde el exilio, cuando David huía de su hijo Absalón.

Sin embargo, no fue una huida en desesperación, sino una caminata con escudo.

Hoy aprenderemos que la verdadera paz no es la ausencia de enemigos, sino la presencia de Aquel que es nuestro escudo alrededor.

I. UNA CASA QUE NO NIEGA LA REALIDAD, PERO LA ENTREGA A DIOS

📖 “¡Oh Jehová, ¡cuántos se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí.” — *Salmo 3:1*


- David no minimiza el dolor: reconoce que su enemigo es numeroso y su traición, cercana.
- No espiritualiza la crisis, pero tampoco la enfrenta solo: la convierte en oración.
- El enemigo no solo quiere atacar tu entorno, sino cuestionar tu conexión con Dios (v.2).

Principio:

La fe no niega los problemas, los reposiciona delante de Dios.

Una casa que ora, aunque tiembla, nunca será destruida.

II. UNA CASA QUE CONFIESA QUIÉN LA PROTEGE

 “Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza.”
— *Salmo 3:3*

- David ve a Dios no solo como un escudo parcial, sino que lo rodea completamente.
- Aunque su corona le fue arrebatada, Dios sigue siendo su gloria.
- Cuando el sistema quiere bajar tu cabeza en vergüenza, Dios la levanta en dignidad.

Principio:

La protección del Reino no es reactiva, es envolvente.

Quien vive rodeado por Dios, no camina expuesto al enemigo.

III. UNA CASA QUE DUERME POR FE, NO POR FATIGA

 “Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba.” — *Salmo 3:5*


- Dormir en medio de la guerra es un acto de confianza, no de inconsciencia.
- La seguridad de David no estaba en el ejército, sino en el sustento divino.
- Dios no solo permite el descanso, lo asegura.

Principio:

La paz del Reino no depende de un entorno calmo, sino de un corazón confiado.

Dormir es profetizar que, aunque todo esté fuera de control, Dios nunca deja de sustentarme.

IV. UNA CASA QUE CLAMA Y VE RESPUESTA

 “Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo.” — *Salmo 3:4*


- La respuesta vino desde el monte santo, símbolo de gobierno y presencia.
- David no gritó a sus aliados, gritó al cielo.
- La voz que Dios escucha no es la más fuerte, sino la que viene del quebranto.

Principio:

Las oraciones del quebrantado se convierten en decretos celestiales.

Una casa que clama, aunque perseguida, nunca estará desamparada.

V. UNA CASA QUE SE LEVANTA SIN TEMOR

 “No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí.” — *Salmo 3:6*

- La confianza no depende del número de enemigos, sino de quién está contigo.
- David declara que su número puede ser inferior, pero su respaldo es mayor.
- El que duerme en confianza, se levanta sin temor.

Principio:

No importa cuántos se levanten contra ti, si sabes quién se levanta por ti.

El Reino no retrocede ante las multitudes,
descansa en la autoridad del Rey.

CONFRONTACIONES

- ¿Estoy permitiendo que el caos externo defina mi paz interna?
- ¿He aprendido a dormir por fe, o solo me duermo por cansancio?
- ¿Mi oración está naciendo de la intimidad o del desespero?
- ¿Estoy esperando respuesta del sistema o del monte santo?

APLICACIÓN PERSONAL

Hoy decido confiar, aunque me rodee la traición.

No negaré el dolor, pero no me rendiré a él.

Dios es escudo alrededor de mí: me cubre,
me levanta, me sustenta.

Mi paz no será negociada con las circunstancias, sino establecida por la presencia.

APLICACIÓN MATRIMONIAL

Nuestro hogar no se construirá desde la autosuficiencia, sino desde la rendición al escudo divino.

Aunque los desafíos nos rodeen, nos cubrirá la gloria de Aquel que levanta nuestra cabeza.

Dormiremos en paz, no por lo que tenemos, sino por quién está con nosotros.



APLICACIÓN MINISTERIAL / PROFESIONAL

No lideraré desde la reacción, sino desde la confianza en el escudo del Reino.

No construiré muros humanos, sino que me rodearé del favor divino.

No importa cuántos se levanten contra la visión, si el cielo la sostiene, será preservada.

ORACIÓN FINAL

Señor,
Tú eres escudo alrededor de mí,
me cubres cuando me siento expuesto,
me levantas cuando otros me humillan,
y me das descanso aun en medio de la batalla.

Hoy renuncio al temor,
rechazo la vergüenza,
y abrazo tu paz.

Haz de mi vida un testimonio
de que aún en la guerra...
se puede dormir en confianza.
Amén.